

Convivencia entre religiones

En una sociedad como la nuestra, tan cerrada a veces para abrirse a los demás, y en la que queremos tantas cosas sin esforzarnos, las Hermanas de Cristo Rey de Albania rompen totalmente con este esquema. Nos enseñan que, a través de la fe en Cristo y del amor a lo que haces, puedes conseguir todo lo que te propongas. Incluso trabajando en un lugar nada fácil, son capaces de hacer llegar el mensaje de Jesús a los que más lo necesitan y a los que nunca han oído hablar de Él. El ejemplo de estas mujeres debe removernos por dentro y hacer que mejoremos en nuestras relaciones con los demás.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hch 20, 28-38)

En aquellos días, decía Pablo a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso: «Tened cuidado de vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios, que Él adquirió con su propia sangre. Ya sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso algunos de vosotros deformarán la doctrina y arrastrarán a los discípulos. Por eso, estad alerta: acordaos que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular. Ahora os dejo en manos de Dios y de su palabra de gracia, que tiene poder para construeros y daros parte en la herencia de los santos. A nadie le he pedido dinero, oro ni ropa. Bien sabéis que estas manos han ganado lo necesario para mí y mis compañeros. Siempre os he enseñado que es nuestro deber trabajar para socorrer a los necesitados, acordándonos de las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir.”»

Cuando terminó de hablar, se pusieron todos de rodillas, y rezó. Se echaron a llorar y, abrazando a Pablo, lo besaban; lo que más pena les daba era lo que había dicho, que no volverían a verlo. Y lo acompañaron hasta el barco.

Para Javier Godoy, voluntario de AS, Eva y Matilde son santas cotidianas:

Tuve la oportunidad de vivir 15 días de misión en Albania, junto a la comunidad redentorista de Kamëz, a pocos kilómetros de Tirana. Si tuviera que resaltar alguna persona que me llegara especialmente en aquellos días, hablaría de las hermanas de Cristo Rey (Eva y Matilde). Pasamos un par de días con ellas conociendo la labor que llevan a cabo. Ellas, española e italiana, forman una pequeña comunidad cristiana al sur de Albania, en Gjirokaster, una ciudad en la que apenas hay católicos (la mayoría de la población es ortodoxa). Entre otros proyectos, las hermanas gestionan un colegio al que asisten niños de todas las religiones (casi ningún católico) y ellas mismas participan como profesoras en él.



Además, no hay otra iglesia católica en esta población, por lo que no pueden oír misa a menudo, sólo cuando los sacerdotes las visitan. Me impresionó mucho cómo una comunidad tan pequeña era capaz de llevar la Palabra de Dios a tanta gente que no pensaba como ellas. Fueron y son, verdaderamente, un ejemplo de evangelización y convivencia entre religiones.

Oración

Señor, te pido que nos des la ilusión y la fuerza que demuestran las Hermanas de Cristo Rey en su misión en Albania, para incorporarla a nuestro día a día.

Que, como ellas, podamos convivir con el diferente y hacerlo nuestro hermano. Y que, al igual que los misioneros redentoristas, llevemos la palabra de Dios por todo el mundo.
Amén.

